

Efectividad de la funcionalidad en las familias con adolescentes de primer semestre de la Fundación Universitaria San Gil

Functional family Effectiveness with first semester freshmen adolescents in the family at the Fundación Universitaria San Gil

Efetividade da funcionalidade nas famílias com adolescentes de primeiro semestre da Fundação Universitária San Gil

MARÍA LUCENITH CRIADO MORALES* Y YURIAN RUBIANO MESA**

Resumen

En el presente estudio se determina y analiza la efectividad de la funcionalidad en las familias con adolescentes de primer semestre en la Fundación Universitaria de San Gil en el periodo 2008-1, teniendo como base el “Marco teórico de organización sistémica” de la doctora María Luisa Friedemann. Es un estudio descriptivo transversal, cuya muestra estuvo constituida por 150 familias. A los adolescentes se les aplicó la ficha sociodemográfica y la “Escala de evaluación de la funcionalidad familiar” que permite medir los conceptos de la teoría y refleja el funcionamiento familiar. Los datos se procesaron en SPSS versión 10.0 y se analizaron mediante estadísticas descriptivas. Los resultados indican que el 69,3% de los adolescentes es de género femenino, el 88,7% practica la religión católica, y 58,7% están

dedicados exclusivamente a estudiar. Las familias se caracterizan porque 55,3% son de tipo nuclear, 63,3% con un promedio de 4 a 6 miembros, en 60,7% el estado civil de los padres de los adolescentes es casados y 38% de las familias recibe ingresos de 2 salarios mínimos mensuales. Las familias presentan baja efectividad de la funcionalidad familiar en el 65,3% de los casos, el 32,7% es de nivel intermedio y 2% tiene alta efectividad. Se concluye que la efectividad de la funcionalidad familiar es baja porque son “familias que luchan por mantener la estabilidad contraria a las normas externas, impidiendo la entrada de nuevo conocimiento interfiriendo con la morfogénesis” (1) del sistema familiar.

Palabras clave: familia, efectividad, adolescente (fuente: DeCS, BIREME)

Abstract

This study determines and analyzes functional family effectiveness with first semester freshmen adolescents families at the Fundación Universitaria San Gil in the 2008- first semester, based on the systemic organization theoretical framework” of Dr. María Luisa Friedemann. This is a descriptive cross study; the sample comprised 150 families. Adolescents received the social-demographic card and the “Family adaptability and cohesion evaluation scale” which enables measuring concepts from theory and which reflects family functions. Data were processed

* Enfermera, magíster en Enfermería con énfasis en salud familiar; coordinadora de investigaciones de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Salud, Fundación Universitaria de San Gil (Unisangil). investigacionessalud@unisangil.edu.co; lucenith0@yahoo.com, San Gil, Colombia.

** Enfermera, magíster en Enfermería. Aspirante al doctorado en Ciencias sociales: niñez y juventud; profesora Facultad de Enfermería, Universidad Nacional de Colombia. ylrubianom@hotmail.com, Bogotá, Colombia.

in SPSS version 10.0 and analyzed through descriptive statistics. Results show that 69.3% adolescents are female, 88.7% catholic, 58.7% dedicated exclusively to studying. 55.3% of families are nuclear, 63.3% with an average of 4 to 6 members, in 60.7% adolescents' parents are married and 38% of the families receive income for 2 monthly minimum wage salaries. 65.3% of the families show low effectiveness in family functioning, 32.7% intermediate level and 2% high effectiveness in functioning. It is concluded that effectiveness of familiar functioning is low because they are "families struggling to maintain stability in opposition to external norms, preventing access to new knowledge and interfering with the family morphogenesis" (1).

Key words: family, effectiveness, adolescent

Resumo

Este levantamento determina e analisa a efetividade da funcionalidade nas famílias com adolescentes de primeiro semestre na Fundação Universitária de San Gil durante o período 2008-1, com base no "marco teórico de organização sistêmica" da doutora María Luisa Friedemann. O levantamento consiste numa descrição transversal com uma amostra constituída por 150 famílias. Todos os adolescentes preencheram um formulário socio-demográfico e a "Escala de avaliação da funcionalidade familiar" que permite mensurar os conceitos da teoria e refletir o funcionamento familiar. Os dados foram processados em SPSS versão 10.0 e a análise se realizou através de estatísticas descritivas. Os resultados indicam que 69,3% dos adolescentes são de gênero feminino, 88,7% de religião católica, 58,7% dedicados exclusivamente ao estudo. As famílias têm as seguintes características: 55,3% são de tipo nuclear; 63,3% com uma média de 4 a 6 membros; 60,7% dos pais dos adolescentes são casados; e 38% das famílias recebe renda de 2 salários mínimos mensais. As famílias apresentam baixa efetividade da funcionalidade familiar em 65,3% dos casos, 32,7% nível intermédio e 2% de alta efetividade. O estudo conclui que a efetividade da funcionalidade familiar é baixa porque são "famílias que lutam por manter a estabilidade, contrárias às normas externas e que impedem a entrada de novo conhecimento interferindo com a morfogênese" (1) do sistema familiar.

Palavras chave: família, efetividade, adolescente

INTRODUCCIÓN

La efectividad de la funcionalidad familiar promueve el desarrollo integral de sus miembros hacia la apropiación de hábitos saludables para el bienestar humano.

Cuando la familia pasa por el ciclo vital de la adolescencia se modifica su equilibrio previo, afectando su funcionamiento familiar. Si la familia es efectiva en su funcionamiento, tiene menos dificultad para reajustarse

y cambiar, mostrando mayor flexibilidad; pero, si es rígida, hay mayor dificultad para hacer reajustes y fácilmente se presentan conflictos (2).

Así mismo, cuando además de los cambios propios de la familia frente a la adolescencia, esta se enfrenta al ingreso temprano del adolescente a una institución de educación superior, llama la atención que en muchas ocasiones resulta contraproducente; como indica Corredor, "en las últimas décadas, muchos de los estudiantes que ingresan a la universidad lo hacen precisamente en la etapa de la adolescencia, en ese momento de metamorfosis de niño a adulto, y el paso del colegio a la universidad produce una ruptura de relaciones significativas con las personas o instituciones más importantes en la vida del joven, y en la universidad se siente anónimo y desprotegido" (3). "Nuevas presiones sociales y académicas empujan a los adolescentes a desempeñar nuevos roles, roles que a menudo implican asumir más responsabilidades" (4).

Es de resaltar que en los últimos años se ha visto un creciente número de estudiantes adolescentes (5) en los primeros niveles de los programas ofrecidos por la Fundación Universitaria de San Gil (Unisangil), tanto en la jornada diurna como en la nocturna, movimiento estudiantil que ha obligado a docentes y administrativos a brindar una atención personalizada, por las dificultades presentadas durante el desarrollo de su proceso académico que terminan en deserciones universitarias o serios problemas de relación con sus compañeros y docentes, "permeada por sus condiciones de vida, su ambiente, pasado, sueños y necesidades" (3) construidas en el ambiente familiar, lo cual amerita su abordaje.

Para detallar más la situación de interrelación de los estudiantes de primer semestre de Unisangil se desarrolló una entrevista exploratoria a los estudiantes de enfermería que ingresaron en el periodo 2007-1, y se pudo constatar que 20% de ellos, que manifestaron dificultades con la familia, también tuvieron dificultades con sus compañeros y profesores, cuyos casos fueron remitidos a bienestar universitario (6).

Además en una publicación realizada por la Secretaría de Salud Departamental en la Revista del Observatorio de Salud Pública de Santander, de 2006 (7), sobre el diagnóstico de salud en Santander, el municipio de San Gil ocupa el primer puesto departamental en violencia

intrafamiliar con una tasa de 75 por 10.000 habitantes, cuyos factores asociados fueron la percepción negativa del individuo: intolerancia, celos, machismo y desconfianza, sumándose el consumo de alcohol y las crisis familiares.

En virtud de lo anterior, es oportuno describir y analizar la efectividad de la funcionalidad en las familias con adolescentes de primer semestre de Unisangil, en el periodo 2008-1, dados los antecedentes de violencia intrafamiliar en dicho municipio, como también por ser familias con adolescentes, etapa reconocida en el ciclo vital familiar con mayores conflictos y crisis, y cuyos jóvenes han decidido iniciar a temprana edad su proyecto de vida profesional futura en una institución de educación superior.

MATERIALES Y MÉTODOS

La población estuvo constituida por 171 familias con adolescentes que ingresaron a primer semestre en Unisangil durante el periodo 2008-1. Para la muestra se decidió tomar la totalidad de la población, con una reducción de 12% (21 familias) por no cumplir con los criterios de inclusión o por su deseo de no participar; la muestra definitiva fue de 150 familias. Se consideraron como criterios de inclusión: familias con adolescentes entre 15 y 18 años que se matriculan en Unisangil, familias con adolescentes que se matriculan a primer semestre y familias que por lo menos hayan convivido los dos últimos años con el adolescente.

Los sujetos de estudio, cuyos informantes fueron los adolescentes a quienes se les aplicó la “Escala de evaluación de la funcionalidad familiar”, versión en español (8), de María Luisa Friedemann (9), diseñada con base en el “Marco teórico de organización sistémica”, la cual evalúa cuatro dimensiones del sistema familiar:

El mantenimiento del sistema comprende todas aquellas acciones que le permiten al sistema familiar protegerlo de los cambios amenazantes; *el cambio del sistema* es constituido por las acciones conscientes de las personas, que llevan a la toma de decisiones, para aceptar, integrar, o no, nueva información, y cambiar, modificar o remplazar viejos valores, actitudes y conductas; *la individuación* envuelve todas aquellas actividades físicas e intelectuales que amplían el horizonte de los individuos integrantes del sistema familiar, les enseñan acerca de sí mismos y de otros y los llevan a tener un propósito en la vida; y *la*

coherencia se enfoca a la unión de los integrantes en un todo unificado y a todas las conductas necesarias para mantener la unidad familiar (10).

Estas cuatro dimensiones se dirigen al logro de metas universales de la familia:

El *control* reduce las amenazas al minimizar la vulnerabilidad del sistema familiar. La *estabilidad* alivia la ansiedad acerca de la desintegración de la familia y se ocupa de la rutina diaria, los rituales, las tradiciones, patrones culturales, el intercambio y la comunicación. El *crecimiento* se refiere a la capacidad de adaptarse a los cambios dentro del sistema familiar y con el medio ambiente y trae como consecuencia la transformación, la información, las pruebas y la conciliación de los valores de la familia. Y la *espiritualidad* (conexión) defiende contra el aislamiento y las estrategias que implica transmitir amor y afecto, así como el compromiso, el propósito y significado de las acciones de la persona (9).

Estos aspectos son considerados por Friedemann como determinantes del funcionamiento familiar.

Se aclara que

dos dimensiones convergen hacia las metas universales tendiendo hacia la congruencia interna y con el ambiente, de manera que coherencia e individuación se retroalimentan con la meta de *espiritualidad*; coherencia y mantenimiento del sistema se dirigen hacia *estabilidad*; individuación y cambio del sistema tienden hacia el *crecimiento*, y mantenimiento y cambio del sistema propenden al *control* del sistema (11).

El instrumento consta de 20 ítems, cada uno con tres indicadores que han sido ponderados previamente por la autora del instrumento. La ponderación corresponde a los siguientes niveles (12): 1. bajo nivel de efectividad en la funcionalidad familiar, 2. intermedio nivel de efectividad de la funcionalidad familiar y 3. alto nivel de efectividad de la funcionalidad familiar. La consistencia interna del instrumento se estimó con el coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach de 0,76. (11).

También se aplicó la ficha de “Datos sociodemográficos de la familia de convivencia”, propuesta por la doctora Friedemann y ajustada por el grupo de docentes de investigación en funcionalidad familiar (10). Los datos se procesaron en SPSS versión 10.0 y se analizaron mediante estadísticas descriptivas conforme a las variables

sustentadas en los instrumentos y acorde con los conceptos teóricos.

Se presentó el proyecto de investigación al comité de ética de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia para su aprobación y se tuvieron en cuenta los lineamientos de la Resolución 8430 del 4 de octubre de 1993 del Ministerio de Salud (13), artículo 5, sobre el respeto de la dignidad, la protección de los derechos y del bienestar de las personas objeto de investigaciones en salud. Para la prueba piloto y el desarrollo de la investigación los participantes firmaron el consentimiento informado. Así mismo, se cuenta con la autorización de la doctora Friedemann para la utilización de la “Escala de evaluación de la funcionalidad familiar”.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación se expone el análisis de los resultados obtenidos de 150 familias con adolescentes en primer semestre universitario de la Fundación Universitaria de San Gil en el periodo 2008-1. Para una mejor organización de los datos, se presentan en el siguiente orden: datos sociodemográficos de la familia de convivencia, los cuales se dividen en identificación del informante y datos de la familia de convivencia, y posteriormente los resultados de la escala de evaluación de la efectividad de la funcionalidad familiar donde se incluyen las dimensiones, las metas y el resultado total.

Los datos de los 150 adolescentes informantes son: 86,7% tiene parentesco de *hijos* con las familias; sin embargo, el 10% de los adolescentes ya son *padres* y se encuentran estudiando; aunque es una cifra baja, cobra importancia porque es una población que está adquiriendo otra responsabilidad a temprana edad.

Se encontró mayor porcentaje de *mujeres adolescentes en primer semestre*, 69,3% –104–, que de *hombres*; Echeverry explica que no solo son mayoría las jóvenes, sino las mujeres en general. “Especialmente significativo para la transformación familiar es el ingreso masivo de la mujer al sistema y su actual participación universitaria (52%)” (14).

El 88,7% –133– de los adolescentes profesa religión católica. El 38% (57 estudiantes) debe trabajar para poder estudiar, lo cual constituye una doble responsabilidad dado que deben cumplir con las exigencias de sus estudios y de igual forma las de su trabajo; lo anterior,

aunque es una sobrecarga al rol de estudiante, puede convertirse en un reto: “... estudiantes que buscan empleos de medio tiempo, impulsados por la necesidad de pagar sus estudios o por la aspiración de ser independientes. Diversos estudios están demostrando que el rendimiento académico de estos alumnos incluso aumenta y ganan experiencia importante para su futuro” (15).

En cuanto a los resultados de las familias de convivencias se encontró que el 55,3% –83– tiene estructura nuclear y 44,7% presentaron otras estructuras familiares, entre ellas la monoparental (24%), probablemente por el aumento de las separaciones conyugales, producto de las facilidades legales y la mayor autonomía de la mujer al tener mayor independencia económica (11), o por el nacimiento de hijos fuera del matrimonio, o la muerte de uno de los cónyuges (16).

En cuanto al tipo de unión de los padres de los adolescentes: 60,7% –91– son *casados*, seguido de 20,7% –31– están en unión *libre* y 18% –27– los padres están solos ya sea porque están separados, divorciados o viudos. Es posible que factores socioculturales y religiosos de la región conserven en alta proporción la unión de pareja por el matrimonio.

La mayoría de las familias, 63,3% – 95–, presentó entre 4 y 6 miembros, el 28% –42– entre 2 y 3 miembros de convivencia y el 7,7% –13– son familias de 7 y más miembros; lo anterior coincide con el censo de 2005: “En el último quinquenio... el tamaño del hogar disminuye ligeramente de 4,2 a 4,1 personas por hogar” (17); además las familias numerosas disminuyen de “6 en 1965 a 3,9 en 2005” (18). Paralelamente, el promedio de hijos disminuye en Colombia: “en efecto, en 1964 el promedio de hijos por mujer era 7,4, la fecundidad decreció a 3 hijos por mujer en el año 2000” (19). Lo cual contribuye a disminuir el número de miembros en las familias del país.

De otra parte, se evidenciaron bajos ingresos económicos en las familias: 38% –57– con *dos salarios mínimos*, 22% –33– con *un salario mínimo* y 8,7% –13– con *menos de un salario mínimo*. Es decir 103 estudiantes (68,6%) no podrían estudiar porque sus familias tienen ingresos económicos iguales o menores a dos salarios mínimos mensuales; esta situación es parcialmente solucionada en la Fundación Universitaria de San Gil con el respaldo del Instituto Colombiano de Crédito y Estudios Técnicos en el Exterior (Icetex); así mismo, con los

descuentos en la matrícula sustentados en las políticas de becas de la universidad (20), y además con el proyecto de apoyo y seguimiento académico aprobado por el Ministerio de Educación Nacional, en el que se gestionó “la consecución de becas y apoyos económicos para pago de matrícula, sostenimiento o transporte a los estudiantes de poblaciones vulnerables” (21).

A pesar de que en el 56% –84– de las familias en estudio la cabeza del hogar tiene un trabajo formal, la mayoría, 64,3% (54 familias), tiene ingresos económicos mensuales iguales o menores de dos salarios mínimos, por ello el adolescente debe trabajar o acudir a las ofertas financieras de la universidad.

En cuanto a los resultados de la “Escala de funcionalidad familiar” la percepción de los adolescentes respecto a sus familias fue la siguiente (tabla 1).

Dimensiones

Un 74% –111– de las familias con adolescentes de primer semestre presentó alto nivel en el mantenimiento del sistema, es decir son familias que elaboran estrategias organizacionales, toman decisiones, realizan negociación de sus problemas, mantienen reglas y roles comunes. Sin embargo, 24% –36– se ubica en nivel intermedio, en

consecuencia presentan dificultades a la hora de tomar decisiones colectivas comunes cuyos roles sean mutuamente dependientes, y 2% (3 familias) en bajo nivel; y aunque son pocas familias no deja de ser importante dadas las características de estas, que suponen serias dificultades en la coordinación de actividades en el mantenimiento de roles y reglas comunes (10), lo que amerita su revisión específica.

En términos generales, la dimensión de mantenimiento del sistema expresa comportamientos favorables en un buen número de familias, aunque no son del todo satisfactorios, dado que el 26% de las familias presenta estrategias de mantenimiento del sistema en niveles intermedio y bajo.

En la dimensión cambio del sistema se destaca la inexistencia de familias clasificadas en bajo nivel; sin embargo, un considerable número de familias con adolescentes de primer semestre se clasificaron en nivel intermedio, 63,3% –95–, lo cual indica dificultades al incorporar nuevos conocimientos al sistema familiar, igual que para asumir nuevas conductas frente a presiones internas personales, familiares y del ambiente. Es probable que las familias no estén preparadas para asumir nuevas conductas cuando uno de sus miembros

Tabla 1. Resultados clasificación mantenimiento del sistema.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	3	2,0	2,0	2,0
Intermedio	36	24,0	24,0	26,0
Alto	111	74,0	74,0	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Fuente: resultados de la “Escala de evaluación de la funcionalidad familiar”, Unisangil, marzo-abril de 2008.

Tabla 2. Resultados clasificación cambio del sistema.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Intermedio	95	63,3	63,3	63,3
Alto	55	36,7	36,7	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Fuente: resultados de la “Escala de evaluación de la funcionalidad familiar”, Unisangil, marzo-abril de 2008.

llega a la adolescencia. Además las nuevas exigencias y ritmos del ciclo superior hacen más vulnerables a las familias y a los mismos adolescentes dadas las nuevas exigencias de amistades y profesores, provocando situaciones desestabilizadoras, agravadas cuando los adolescentes, aparte de estudiar, deben trabajar por los escasos ingresos económicos de sus familias; por tanto son múltiples factores socioeconómicos que pueden afectar la funcionalidad familiar.

Si bien solo 6% –9– de las familias con adolescentes de primer semestre universitario tiene nivel bajo de coherencia, su presencia es grave porque son familias que tienen problemas en la comunicación efectiva, no comparten experiencias y sentimientos, ni muestran afecto, con la posibilidad de que los adolescentes opten por decisiones inapropiadas, como lo sustenta un estudio en México de la funcionalidad familiar con adolescente gestante, cuya conclusión fue la falta de afecto hacia las adolescentes por la familia (22), lo cual perturba dos de las principales funciones del grupo familiar: la comunicación o socialización y el afecto (23, 24); además en 40% –60– de las familias sus patrones de

comportamiento se clasifican en nivel intermedio, es decir, existen dificultades de entendimiento y establecimiento de relaciones armónicas, tan necesarios en esta etapa del ciclo vital familiar. No obstante, la mayoría de las familias, 54% –81–, sí presentan comportamientos armónicos que permiten la sana convivencia.

Si se suman las familias clasificadas en niveles bajo e intermedio, se puede decir que 84% presentan dificultades y no se acomodan a nuevos valores, opiniones, estilos de vida, horarios del individuo, lo cual genera obstáculos debido a que son adolescentes universitarios que necesitan libertad en su tiempo para realizar jornadas académicas prolongadas y exigentes. Así mismo, las familias reflejan dificultades con el entorno, no se encajan ni se acomodan o no ven la necesidad de relacionarse con otros sistemas familiares u organizacionales, pero sus subsistemas personales sí lo hacen, relacionándose de continuo con otros subsistemas personales como los amigos universitarios, los profesores y el mismo sistema educativo, lo cual fortalece la individuación personal, que no es favorecida en la familia, no porque esta no desee relacionarse o buscar apoyo con otros sistemas sino

Tabla 3. Resultados clasificación coherencia

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	9	6,0	6,0	6,0
Intermedio	60	40,0	40,0	46,0
Alto	81	54,0	54,0	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Fuente: resultados de la "Escala de evaluación de la funcionalidad familiar", Unisangil, marzo-abril de 2008.

Tabla 4. Resultados clasificación individuación

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	39	26,0	26,0	26,0
Intermedio	87	58,0	58,0	84,0
Alto	24	16,0	16,0	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Fuente: resultados de la "Escala de evaluación de la funcionalidad familiar", Unisangil, marzo-abril de 2008.

porque sencillamente no están enteradas de la existencia de sistemas de apoyo para las familias, o porque realmente no existen en el sector salud, ni en el religioso, ni en el social, ni en el político, programas de atención continua a las familias con adolescentes.

Por tanto, si es una familia aislada de su entorno, difícilmente va a poder crecer y aceptar el cambio y la transformación de sus miembros; se instala un sistema familiar rígido y conservador, situación que amerita su abordaje desde enfermería familiar en la universidad.

Metas

La meta de la estabilidad conduce al sistema familiar hacia la conservación de valores, tradiciones y rutinas; se observa que 70% –105– de las familias con adolescentes en primer semestre universitario tienen un alto nivel de estabilidad, 27,3% –41– nivel medio y 2,7% – 4– nivel bajo; probablemente la cultura de la región permite a las familias construir esquemas sociales sólidos dentro de los cuales los individuos y las familias se sienten seguros, reconocidos y representados, por tanto la idiosincrasia puede ser un factor que favorece la homeostasis familiar.

Además se recuerda que la meta de estabilidad está sustentada en las dimensiones de coherencia y mantenimiento del sistema; de estas dos, la que mejores resultados presenta es mantenimiento del sistema, por ello la meta es alcanzada en la mayoría de las familias participantes. De igual forma existen factores sociodemográficos que contribuyen a conservar tradiciones y rituales en las familias, como el parentesco de los adolescentes con su familia, hijos (86,7%), se conserva la familia nuclear (55,3%), los padres de los adolescentes son casados (60,7%); lo anterior puede favorecer la estabilidad familiar.

Se destaca en la meta de crecimiento la inexistencia de familias con adolescentes de primer semestre universitario clasificadas en bajo nivel. Sin embargo, 80% de las familias están en el nivel intermedio, lo que indica que la mayoría presenta dificultades para aceptar la nueva información e incorporarla al sistema; de igual forma, difícilmente el sistema se ajusta a las diferencias de sus miembros y al nuevo conocimiento; además presenta problemas para desarrollar nueva imagen de creencias y actitudes, escasamente reexamina sus valores y reordena prioridades; no obstante, 20% de las familias sí lo logran.

Tabla 5. Resultados clasificación de la estabilidad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	4	2,7	2,7	2,7
Intermedio	41	27,3	27,3	30,0
Alto	105	70,0	70,0	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Fuente: resultados de la "Escala de evaluación de la funcionalidad familiar", Unisangil, marzo-abril de 2008.

Tabla 6. Resultados clasificación del crecimiento

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Intermedio	120	80,0	80,0	80,0
Alto	30	20,0	20,0	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Fuente: resultados de la "Escala de evaluación de la funcionalidad familiar", Unisangil, marzo-abril de 2008.

Desde la teoría de Friedemann, la meta de crecimiento está soportada en las dimensiones de individuación y cambio del sistema, las dos arrojan características muy preocupantes, por tanto 80% de las familias ubicadas en nivel intermedio, revela que efectivamente existen dificultades en cuanto a la flexibilidad del sistema familiar para adquirir nuevos esquemas y valores que le permitan evolucionar satisfactoriamente.

Las dimensiones de cambio del sistema y mantenimiento del sistema sustentan la meta de control, cuyos comportamientos en *cambio de sistema* son débiles pero en la dimensión de *mantenimiento del sistema* los patrones de comportamiento de la mayoría de las familias fue clasificado en alto nivel; por tanto, la meta de control presenta 72,7% en alto nivel, es decir, manejan y minimizan las amenazas que se presentan en el ciclo vital de la adolescencia y su paso por la universidad, proporcionando un hogar seguro y con pocas situaciones de ansiedad para sus miembros, lo cual fortalece la homeostasis del sistema familiar.

Le siguen 27,4% de familias con adolescentes de primer semestre universitario clasificadas en nivel intermedio y nivel bajo, aunque es poca la frecuencia, se evidencian dificultades al minimizar las amenazas que llegan de fuera del sistema, provocando ansiedad dentro de los subsistemas e infelicidad con el entorno, además de relaciones distantes con la familia y la comunidad y se coacciona la libertad.

La meta de espiritualidad es la que más reporta familias en nivel bajo y es la que presenta mayor número en nivel intermedio. Es decir, las familias tienen dificultades en los valores relacionados con el compromiso, amor y el afecto. Los miembros se sienten aislados y desconectados, sobre todo en tiempos difíciles, por tanto las familias atraviesan por una etapa compleja del ciclo vital familiar.

Así mismo, es importante indicar que las dimensiones que sustentan la meta de espiritualidad son la coherencia y la individuación; en el presente estudio las dos están afectadas, por tanto la meta de espiritualidad también refleja resultados poco satisfactorios.

Tabla 7. Resultados clasificación del control

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	1	,7	,7	,7
Intermedio	40	26,7	26,7	27,3
Alto	109	72,7	72,7	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Fuente: resultados de la "Escala de evaluación de la funcionalidad familiar", Unisangil, marzo-abril de 2008.

Tabla 8. Resultados clasificación de la espiritualidad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	11	7,3	7,3	7,3
Intermedio	89	59,3	59,3	66,7
Alto	50	33,3	33,3	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Fuente: resultados de la "Escala de evaluación de la funcionalidad familiar", Unisangil, marzo-abril de 2008.

Es decir, las metas de espiritualidad y crecimiento que apuntan a la morfogénesis del sistema familiar se encuentran afectadas, lo cual hace suponer deterioro en la evolución del sistema familiar, provocando situaciones internas conflictivas (10).

En consecuencia, las familias del presente estudio presentan situaciones difíciles, dado que no se acepta el cambio de sus miembros otorgado por la edad, su vida estudiantil y el contacto con otros sistemas como el laboral, afectando la convivencia familiar.

Finalmente, 98% de los adolescentes percibe baja e intermedia efectividad de la funcionalidad familiar.

Lo anterior ya se venía visualizando dados los resultados de las dimensiones y las metas: las dimensiones que contribuyen a la morfogénesis del sistema familiar manifestaron dificultades; por ejemplo, la dimensión de *individuación*: en los subsistemas fortalecida pero en el sistema familiar, débil; *cambio del sistema* y *coherencia* registra comportamientos de falta de relaciones armoniosas e impedimento en la incorporación de nuevos conocimientos para adquirir nuevas conductas, por tanto afectaron el resultado final de la funcionalidad familiar; sin embargo, la dimensión de *mantenimiento del sistema* que propende a la homeostasis del sistema, registra comportamientos fuertes.

Y de igual forma, las metas que permiten la morfogénesis del sistema familiar, es decir, crecimiento y espiritualidad, no están logrando su objetivo debido a que las familias no admiten el cambio ante los nuevos conocimientos de sus miembros y sus nuevos roles, lo cual obstaculiza la funcionalidad familiar (10).

CONCLUSIONES

De los datos sociodemográficos de las familias de convivencia, en el aspecto identificación del adolescente se encontró predominio de mujeres adolescentes de primer semestre universitario, 69,3% –104–, el parentesco de *hijos* con las familias es 86,7%, profesan religión católica 88,7% y trabajan 38% –57–, lo que coincide con aspectos sociodemográficos de los estudiantes universitarios del país, resaltando que los adolescentes buscan la forma de trabajar dadas las dificultades económicas de sus familias.

En cuanto a las familias de convivencia: la mayoría de las familias son de estructura nuclear, 55,3% –83–, los padres de los adolescentes son casados, 60,7% –91–, las familias en promedio constan de 4 a 6 miembros, 63,3% –95–, el 68,7% –103– de las familias ganan dos salarios mínimos o menos, es decir, las familias presentan niveles altos de necesidades básicas insatisfechas, por ello el 38% –57– de adolescentes de primer semestre universitario se ven obligados a buscar empleo.

En cuanto a las dimensiones del sistema familiar: la de *mantenimiento del sistema* se encontró fortalecida porque son familias con reglas y normas comunes, mientras que la dimensión de *cambio de sistema* presenta dificultades en las familias ya que no permite el ingreso de nuevas ideas y normas que surgen de sus miembros. De igual forma, la *coherencia* presenta dificultades en el entendimiento y establecimiento de relaciones armoniosas, y en la dimensión de *individuación* la mayoría de las familias no se acomoda a nuevos valores, opiniones, estilos de vida y horarios de los subsistemas personales de los adolescentes,

Tabla 9. Resultados clasificación total de la efectividad de la funcionalidad familiar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	98	65,3	65,3	65,3
Intermedio	49	32,7	32,7	98,8
Alto	3	2,0	2,0	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Fuente: resultados de la "Escala de evaluación de la funcionalidad familiar", Unisangil, marzo-abril de 2008.

por tanto no los admiten, probablemente porque las familias no reciben apoyo de otros sistemas que les ayuden a cambiar.

Las metas de los sistemas familiares fueron: la meta de estabilidad se logró óptimamente en la mayoría de las familias, dado que el sistema familiar toma decisiones comunes, refuerza la disciplina, controla las informaciones del ambiente y conserva patrones de generación en generación. Mientras que en la meta de crecimiento, buena proporción de las familias registra dificultades para aceptar la información e incorporarla al sistema; de igual forma la meta de espiritualidad registró dificultades en la mayoría de las familias para establecer armonía de ritmos y de cambios, desarrollando esquemas internos rígidos dado que el sistema familiar no interactúa con otros sistemas para desarrollar nuevos propósitos en la vida. Y por último la meta de control: las familias manejan y minimizan las amenazas que se presentan por los cambios ocurridos en la adolescencia o por los conocimientos nuevos adquiridos en el sistema universitario, proporcionando un hogar seguro y con pocas situaciones de ansiedad para sus miembros.

En consecuencia, de las 150 familias con adolescente de primer semestre de la Fundación Universitaria de San Gil que participaron en el presente estudio, 98% –147– presentaron niveles bajo e intermedio de efectividad de la funcionalidad familiar y solo el 2% (3 familias) logró clasificar en nivel alto de efectividad de la funcionalidad familiar. Los resultados obtenidos reflejan sistemas familiares tradicionales y conservadores: evidentemente la meta de estabilidad y control no tiene problemas en el 70% de las familias del estudio, sin embargo no permite el normal crecimiento social, espiritual y de valores de cada uno de los miembros que componen la familia; por ello presentaron baja efectividad en la funcionalidad familiar.

Los resultados obtenidos reflejan una problemática que debe ser abordada desde la enfermería familiar para desarrollar propuestas de intervención que acojan las dimensiones y metas afectadas, al brindar soporte social a las familias que ingresan adolescentes a una institución de educación superior, y permitan el normal crecimiento de las mismas.

AGRADECIMIENTOS

Yurian Lida Rubiano Mesa, enfermera, directora de tesis, docente asistente, Universidad Nacional de Colombia; Carmen Helana Martínez de Acosta, enfermera, emérita, magíster en Enfermería, Universidad Nacional de Colombia, y Miriam Stella Medina, enfermera, magíster en Enfermería, Universidad Nacional de Colombia, por las asesorías y orientaciones técnicas para la culminación del presente estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Friedemann ML et al. An instrument to evaluate effectiveness of family functioning. (Traducido por Universidad Nacional de Colombia). *Western Journal of Nursing Research*. 1991; 13(98):225.
- (2) Saucedo JM, Maldonado M. La familia, su dinámica y tratamiento. Washington D. C.: Organización Panamericana de la Salud; 2003, p. 114.
- (3) Corredor Torres BC. Sobre la docencia universitaria. En: <http://doblevia.wordpress.com/2007/02/22/sobre-la-docencia-universitaria/> Consultado el 28 de marzo de 2007, p. 1. Disponible en: <http://doblevia>.
- (4) Santrock JW. Psicología del desarrollo en la adolescencia. España: McGraw-Hill; 2003, p. 349.
- (5) Reyes A. Directora Departamento de Admisiones de la Fundación Universitaria de San Gil. Entrevista; 2008.
- (6) Criado ML. Programa de acompañamiento institucional a estudiantes de primer nivel. Fundación Universitaria de San Gil; abril de 2007.
- (7) Secretaría de Salud. Diagnóstico de salud en Santander. *Revista del Observatorio de Salud Pública de Santander*. 2006; 2(2):79.
- (8) Traducción realizada por el Departamento de Lenguas Extranjeras, Universidad Nacional de Colombia; abril de 2006.
- (9) Friedemann ML. Assistant Professor, College of Nursing, Wayne State University.
- (10) Friedemann ML. The framework of systemic organization: A conceptual approach to families and nursing. Thousand Oaks: Sage Publications; 1995.
- (11) Chávez Aguilera ML, Friedemann ML, Alcorta Garza A. Evaluación de la escala de efectividad en el funcionamiento familiar. *Desarrollo Científico Enfermería* 2000; 8(1):12-8.
- (12) Grupo de Investigación Funcionalidad Familiar, Facultad de Enfermería, Universidad Nacional de Colombia.
- (13) Ministerio de Salud (Colombia). Resolución 8430 (4 de octubre de 1993), por la cual se establecen las normas

científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Bogotá; 1993.

(14) Echeverry L. La familia en Colombia, transformaciones y prospectiva. En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/ces/Cuaderno%20CES%206.pdf>. Consultado el 20 de febrero de 2007.

(15) Pavez K, Vargas S. Número de universitarios que trabajan y estudian al mismo tiempo crece en más de un 50%. En: http://www.latercera.cl/contenido/28_19547_9.shtml. Consultado el 12 de diciembre de 2008.

(16) Cárdenas F. Sobre el posible ministerio de la familia. En: <http://colombia.indymedia.org/news/2008/12/96419.php>. Consultado el 14 de diciembre de 2008.

(17) Profamilia. Salud sexual y reproductiva en Colombia. Características generales de los hogares y de la población. En: <http://www.profamilia.org.co/encuestas/02consulta/03caracteristicas/02poblacion01.html> Consultado el 26 de noviembre de 2008.

(18) Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Jefatura de Hogar. En: http://www.dane.gov.co/censo/files/presentaciones/jefes_hogar.pdf. Consultado el 26 de noviembre de 2008

(19) Puyana Y, Ramírez M. Democracia: el nuevo rol de la familia. En: <http://www.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/81/08.htm>. Consultado el 16 de abril de 2007.

(20) Fundación Universitaria de San Gil. Políticas de becas; 2007, pp. 1-2.

(21) Fundación Universitaria de San Gil. Actualidad. En: http://www.unisangil.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=192&Itemid=183. Consultado el 18 de diciembre de 2008

(22) Rangel JL et ál. Funcionalidad familiar en la adolescente embarazada. En: <http://www.medigraphic.com/espanol/e-htms/e-facmed/e-un2004/e-un04-1/em-un041g.htm>. Consultado el 24 de abril de 2007.

(23) Chamblás I et ál. Funcionamiento familiar. Una mirada desde los hijos-estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción. En: <http://www2.udec.cl/~ssrevi/numero4/articulofamilia.htm>. Consultado el 13 de noviembre de 2007.

(24) Sin autor. Los padres y el desarrollo del equilibrio afectivo en los adolescentes. En: <http://www.ipernity.com/blog/62000/102489>. Consultado el 25 de noviembre de 2008.